

Informe de una Comunidad Amarakaeri

La Comunidad de San José del Karene, ubicada en la margen derecha del río Karene (Colorado) afluente del gran río Madre de Dios pide la pronta solución a su problema de titulación de tierras para lograr su propósito de desarrollo agrario, ganadero y muchas cosas más. Los problemas que afrontamos en la actualidad son más graves que en muchos otros departamentos del país.

El Departamento de Madre de Dios es una zona aislada en la que escasea toda clase de combustibles y alimentos de primera necesidad. Las carreteras son malas y los vuelos aéreos se cancelan muy a menudo.

Nuestra Marina de Guerra del Perú, a través de las Capitanías de Puerto nos exigen una serie de requisitos de

documentación y derechos de navegación que nos resultan imposibles de cumplir. Muchos de nosotros los paisanos vivimos a varios días de viaje de Puerto Maldonado en donde hay que hacer estos trámites y no podemos llegar cuando no conseguimos gasolina. Además, a muchos no nos alcanzan los recursos económicos para pagar los derechos.

Nos obligan a pagar derecho de zarpe de Puerto Laberinto, por valor de 550 soles oro cada vez que salimos de allí después de vender oro y atender otros negocios. Además, hay que pagar 3,000 soles oro por matrícula de nuestras canoas cada seis meses y multas de 3,000 soles oro por cada mes de atraso en renovar la matrícula. Exigen también carnet de motorista, falsaborda, salvavidas y muchas cosas más. En o-

tros departamentos como Loreto, Ucayali, costas del sur, etc., no se cobra trámites ni se imponen los requisitos como en nuestro Departamento de Madre de Dios.

Por otra parte, nuestras Comunidades en Madre de Dios han sido invadidas por colonos, mineros de oro, empresas nacionales y un proyecto transnacional de ganadería, dando consecuencia a abusos de toda clase. Los invasores construyen casas comerciales y hacen chacras en violación de las leyes que nos amparan.

HISTORIA NO ESCRITA

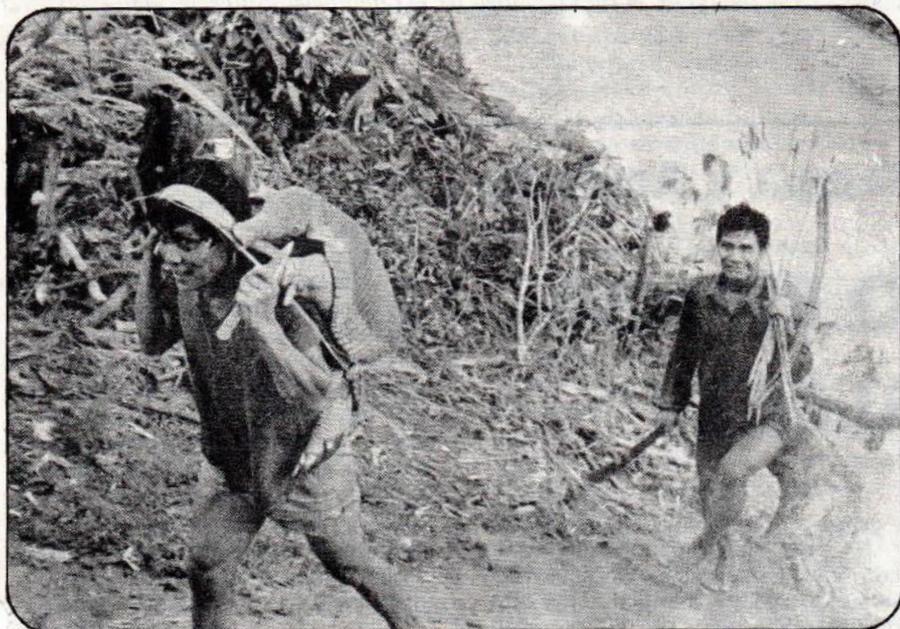
En Madre de Dios nuestros grupos nativos en la actualidad son reducidos, ¿sabemos por qué? En la época incaica nuestros grupos tuvieron terribles bajas a causa de enfrentamientos contra el invasor. Los Incas no pudieron llegar a colonizar al Imperio Amazónico del oriente peruano para extender el territorio del Tahuantinsuyo. En la época colonial sucede lo mismo, pero con otras formas de organización y armas poderosas.

En la época republicana diferentes grupos nativos de Madre de Dios sufrieron miles de bajas contra los caucheros del Ucayali, de Bolivia y Brasil que mataban con armas de fuego. Miles de nuestros paisanos fueron capturados como prisioneros y llevados a Bolivia.

Es así como fueron quedando reducidos los grupos, pero ahora los años pasan y vamos recuperando fuerzas productivas, proyectándonos en programas de minería, agricultura y ganadería. Nuestras Comunidades estarán en condiciones de desarrollar su economía en beneficio de todo el Perú si nuestras autoridades no nos negaran su apoyo.

Lima, Marzo de 1981
Gabriel Arique

Comunidad de San José del Karene
Madre de Dios



Cazadores amarakaeri del río Karene.

Machiguengas enfrentan abusos y atropellos

En noviembre del año pasado, la comunidad nativa Matoriato, grupo Machiguenga, ha denunciado que 15 paisanos suyos se encontraban esclavizados en el río Yavero, Cuzco.

Han sido acusados Federico Alvarez Chauca y Gilberto Mar-

manillo Alvarez. Estos dos son colonos que poseen plantaciones de café, cacao y achiote. Toda su mano de obra es de nativos. Ellos están hace más de 20 años en la zona.

Por presión de la comunidad de Matoriato, también de la coo-

perativa Lacco-Yavero, ha intervenido la Prefectura de Cuzco. A los 15 nativos se les dieron garantías para que se instalen en Matoriato o en la Cooperativa Lacco-Yavero.

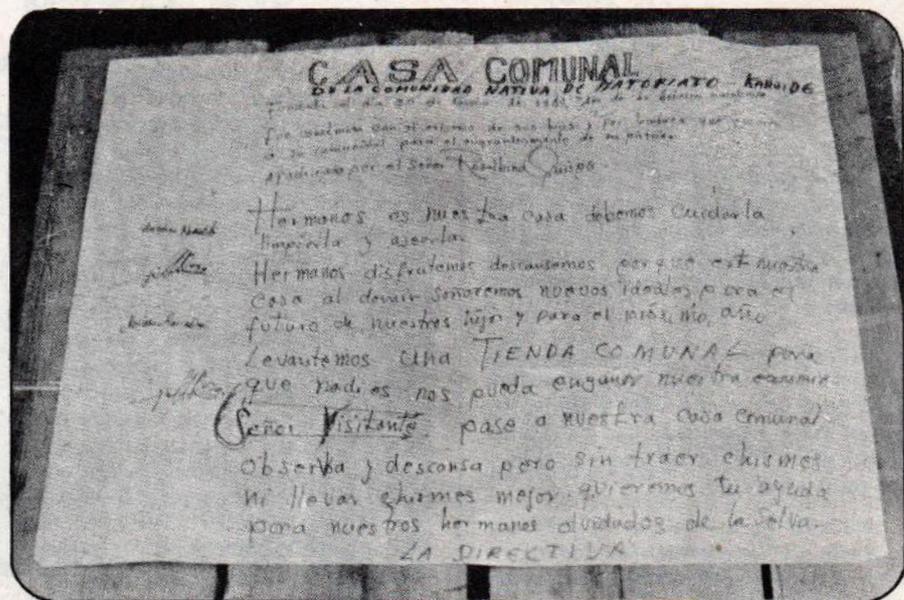
Por otro lado los Machiguengas están haciendo frente a una gran ola de colonización. La colonización viene de los valles de Quillabamba y Lares, que están casi secos. Ahí solo se puede cultivar coca.

Por ejemplo, Matoriato está enfrentando varios atentados contra sus terrenos por parte de Cooperativas afiliadas a la COCLA (Central de Cooperativas de

La Convención y Lares), como la CAS Alto Urubamba y la CAP Lares. Otra amenaza para Matoriato es el denuncia de 40,000 Has. para explotar oro hecho por la Empresa de Construcción de Vilcabamba.

La comunidad de Chirumbia, ha tenido que abandonar poco a poco sus tierras por las invasiones de colonos. Ellos quieren irse a la zona virgen del Yavero. Antes tenían 3,400 Has. para sus 40 familias, ahora sólo les quedan 300 Has.

Por el momento, el único apoyo que han recibido los Machiguenga de Matoriato y Chirumbia ha venido de la CAS Lacco-Yavero. La Cooperativa ha reconocido el derecho de las comunidades a su tierra. Esta Cooperativa la formaron 200 campesinos pobres que quedaron sin tierras luego del aluvión de Lares en 1978. Los Machiguenga necesitan el apoyo y solidaridad de todos los grupos nativos de la selva.



Aviso en la puerta de la casa comunal de la Comunidad Nativa de Matoriato

Un peligro para los Campa y Amuesha

EL "PROYECTO ESPECIAL PICHIS-PALCAZU"

Informados del actual plan del gobierno de realizar un programa de colonización en los valles Pichis y Palcazu (noticia que salió en el diario "El Comercio" el 10 de Agosto de 1980), las comunidades nativas de dicha zona han expresado su preocupación por el futuro de sus territorios, sus recursos y su cultura dada la falta de voluntad política que ha demostrado siempre el gobierno para el reconocimiento de sus derechos.

Con tal motivo llegó a Lima hace unas semanas una delegación de representantes de las organizaciones Campa y Amuesha de los valles del Pichis y el Palcazu, quienes se presentaron ante el despacho del Director del Proyecto Especial Pichis-Palcazu, de la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados, del Director de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) y del propio Ministro de Agricultura.

En todas estas instancias han manifestado el pedido de sus comunidades para que en este proyecto de colonización se les garantice su integridad territorial y cultural, así como también su participación en la planificación y beneficios del proyecto. Para esto, el gobierno ha firmado un convenio con la

Agencia Internacional de Desarrollo (AID), del gobierno norteamericano, con fines de realizar los estudios necesarios. Luego de terminar estos estudios se va a hacer un plan de desarrollo para la región Pichis-Palcazu. Para ello la AID ha entregado 80 millones de soles a nuestro gobierno. Con este plan, el gobierno piensa solucionar problemas de empleo y de abastecimiento de productos alimenticios para la ciudad de Lima, es decir, la zona sería como una despensa alimentaria. El Ministro de Agricultura declaró que se planea llevar a 150,000 personas a esa zona ampliando las áreas de uso agrícola a medio millón de hectáreas.

Con la financiación de la AID, el gobierno se encargará de realizar estudios técnicos de suelos y recursos, también de construir la carretera del valle del Palcazu. Todo ello con el fin de desarrollar acciones de colonización masiva y extractivas-industriales.

Los valles del Pichis y Palcazu sobre los que se quiere desarrollar este proyecto están habitados principalmente por nativos de los grupos étnicos Campa y Amuesha. Ellos son el 70 o/o de la población total (o sea más de la mitad) y están agrupados en comunida-

des nativas: 17 en el valle del Palcazu (Amuesha) y 63 en el Pichis (Campa). Además, existen pobladores colonos que también habitan la zona. Según los últimos informes, ese territorio está en estos momentos lleno de población.

Con el nuevo proyecto de colonización se intenta llevar una gran cantidad de gente a la zona, lo cual va a ser un grave problema, tanto para las comunidades como para los colonos, porque no va a haber tierras. Por otro lado, las condiciones del terreno no permiten el desarrollo de una actividad agrícola muy fuerte y es necesario tomar medidas para su conservación, sino, en el futuro esas tierras se van a perder para siempre.

En estos meses se están realizando los estudios para ese proyecto. Pensamos que dentro de ellos el gobierno debe tomar en cuenta que hay un total de 29 comunidades que no tienen sus títulos de propiedad: 8 en el Palcazu y 21 en el Pichis. También de que existen organizaciones autónomas (El Congreso Amuesha, el Congreso Campa) bajo cuyo control actúan organizaciones económicas y culturales que son llevadas por las mismas comunidades.

Tanto en la dirección del Proyecto Especial Pichis-Palcazu como en la AID, les han respondido a los delegados que se piensa tomar en cuenta en forma prioritaria las necesidades de tierras y asistencia de las Comunidades Nativas, y que se va a actuar según los resultados de los estudios de las consecuencias de la colonización en los suelos y el medio ambiente, que actualmente se están realizando como paso previo al diseño del Proyecto.